

Lección 4 “Profetas del Nuevo Testamento”

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR: «Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo.» (1 Corintios 12:4-6, NKJV)

Introducción al Estudio de la Lección

«Esta semana examinaremos el don de profecía en el Nuevo Testamento, observando quiénes funcionaban como profetas, qué hacían los profetas, cómo se comparaban los profetas con los apóstoles y también el peligro de los falsos profetas.» Qtly, Sab, párr. 3

1. Jesús es el profeta supremo (Dom, Mar)

- Todos los profetas del Antiguo Testamento apuntaban hacia Jesús.
 - Moisés predijo la venida de «un profeta como yo» (Deuteronomio 18:15), lo cual la Escritura afirma que era Jesús (ver Hechos 3:17-23).
 - El propósito entero de la Biblia es señalar a las personas hacia Jesús. «...ellas son las que dan testimonio de mí» (Juan 5:39).
 - Más allá de otros profetas que solamente tenían la Palabra de Dios, ¡Jesús ES la Palabra de Dios! (Juan 1:1).
 - La ley y el testimonio (Isaías 8:20).
- Sin embargo, incluso después de la ascensión de Cristo, los profetas seguían siendo llamados a bendecir a la iglesia.
 - «Gran parte de lo que [los profetas del Nuevo Testamento] hacían refleja lo que los profetas del Antiguo Testamento también habían hecho, proporcionando así continuidad con el don profético.» Qtly, Mar, párr. 1
 - Así como los profetas del Antiguo Testamento instaban a las personas a arrepentirse y preparar sus corazones para el Cristo venidero, los profetas del Nuevo Testamento de manera similar señalaban a las personas hacia lo que Jesús había logrado y hacia Su intercesión continua. Tal exhortación era una característica central de su obra (1 Corintios 14:3, 31; Efesios 4:11-13; Hechos 15:32).

2. Dios no hace acepción de personas (Lun, Mié)

- El Señor llamó apóstoles y profetas en el Nuevo Testamento.
 - Los apóstoles eran testigos oculares de Jesús que fueron especialmente enviados (*apostolos*) para testificar de Él (Marcos 3:13-19).
 - Pablo también cumplió esos criterios y fue correctamente considerado como apóstol (1 Corintios 9:1; 15:8).
 - Además de los apóstoles, hay otros profetas en el Nuevo Testamento. Todos los apóstoles eran profetas, pero no todos los profetas eran apóstoles.
- Además de los apóstoles, Dios también llamó a hombres jóvenes e incluso a mujeres para ser profetas en el Nuevo Testamento.
 - Vemos a mujeres profetas como Ana (Lucas 2:37, 38) y las cuatro hijas de Felipe (Hechos 21:9) cumpliendo la obra de profetas no canónicos en el Nuevo Testamento.
 - Estos eran profetas literarios, no canónicos (2 Crónicas 9:29; 21:12).

3. Los profetas trabajan para influir en la iglesia (Mar, Jue, Vie)

- Los verdaderos profetas edifican la iglesia.

- La profecía es el único don del Espíritu mencionado en cada lista de dones espirituales en el Nuevo Testamento (ver 1 Corintios 12, 14; Romanos 12; Efesios 4).
- Estos dones espirituales fueron dados no para beneficio personal sino «para provecho» de todos (1 Corintios 12:7).
- Como ya se señaló, los apóstoles y profetas de Dios fueron llamados a amonestar, exhortar y animar a la iglesia a la fidelidad y al servicio (ver Efesios 4:11-16).
- Los falsos profetas trabajan para «engañar, si posible, aun a los escogidos».
 - Sabiendo la bendición que los profetas serían para la iglesia, Satanás levanta falsos profetas para engañar al pueblo de Dios, especialmente en los últimos días (ver Mateo 24:11, 23, 24).
 - «En el Nuevo Testamento, los falsos profetas son comparados con "lobos rapaces" que están "vestidos de ovejas" (Mateo 7:15, NKJV), y se nos dice que "por sus frutos los conoceréis" (Mateo 7:16, NKJV).» Qtly, Jue, párr. 3
- Como los profetas bíblicos, el ministerio profético de Elena G. de White tenía el propósito de ayudar a mantener a las personas enfocadas en Jesús y alineadas con la verdad bíblica.
 - «Dios llamó a los profetas... para llevar a las personas al conocimiento de Dios y a una relación fiel con Él. Esta fue la orientación guía de Elena G. de White. Su ministerio tenía dos funciones principales: llevar a las personas a Jesús y señalarles Su Palabra: la Biblia.» Qtly, Vie, párr. 1

El Señor desea que estudies tus Biblias. Él no ha dado ninguna luz adicional que tome el lugar de Su Palabra... Si se come y se digiere, [Su Palabra] es como la sangre vital del alma. Entonces las buenas obras serán vistas como luz que brilla en las tinieblas. Carta 130, 1901 (Qtly, Vie, párr. 5)

Conclusión

Dios habló mediante profetas en el Antiguo y en el Nuevo Testamento, y la continuidad y armonía en sus mensajes se debe a que el Espíritu Santo —la Fuente, o «Motor», de la inspiración divina— ha permanecido igual. El Espíritu Santo siempre capacita a los verdaderos profetas mediante el don de profecía. Él también coloca a Cristo en el centro de los mensajes de los profetas.» Qtly, Sab, párr. 2